

# ***Notas sobre las piezas de la colección arqueológica recolectada por E. Ménard de Saint-Maurice, médico de la Compañía del canal de Panamá***

*Ivonne Suárez Pinzón\**

*Universidad Industrial de Santander, Colombia*

---

## **Resumen**

En un texto de carácter divulgativo se dan a conocer aspectos de la actividad científica adelantada en Panamá por el médico francés E. Ménard de Saint-Maurice, quien estuvo vinculado como médico a la Compañía francesa de construcción del Canal interoceánico. El contenido del artículo sitúa la actividad de Ménard en el marco de las expediciones realizadas con el fin de abrir la ruta geoestratégica de comunicación. Se presenta además el estudio científico realizado por él, en donde da cuenta del hallazgo de objetos cerámicos, hachas de piedra y petroglifos y se da información sobre la colección arqueológica que formó durante las exploraciones en Chiriquí y que fue expuesta en la Exposición Universal de París del año 1878. Algunas piezas fueron ubicadas y fotografiadas en el Museo Nacional de la Cerámica, en Sèvres, Francia y ahora se dan a conocer para información de los interesados en los estudios históricos, arqueológicos y patrimoniales de esta región panameña.

**Palabras claves:** Colombia, Chiriquí, Historia Canal de Panamá, Arqueología, Patrimonio cultural.

## **Abstract**

In a text of an informative nature are shared aspects of scientific activity conducted in Panama by the French physician E. Ménard St-Maurice, who was involved as a physician to the to the French company to build the inter-oceanic canal. The contents of the article places the activity within Ménard expeditions carried out to open the

---

\* *Doctora en Historia*

route geostrategically communication. It also presents the scientific study conducted by him, which gives an account of the discovery of ceramic objects, stone axes and petroglyphs and provides information on the collection formed during archaeological explorations in Chiriquí and was exhibited at the Exposition Universelle de Paris the year 1878. Some pieces were located and photographed at the National Museum of Ceramics in Sevres, France and now are made for the information of those interested in historical studies, archaeological and heritage of this region of Panama.

**Keywords:** Colombia, Chiriquí, History Channel of Panama, Archaeology, Cultural heritage

---

## **Introducción**

La presencia en Panamá del doctor E. Ménard de Saint-Maurice se enmarca en el contexto de las exploraciones y estudios científicos adelantados por franceses en miras a la construcción del Canal interoceánico, y en el de la historia de la inicial Compañía constructora. Durante su estadía en la región, él forma una colección de piezas precolombinas, especialmente de hachas de piedra pulida y de cerámicas, que expone en la gran Exposición Universal de París de 1787. En una de mis visitas a museos franceses pude identificar parte de este patrimonio en la colección del Museo de la Cerámica, ubicado en Sèvres. Ménard, interesado en sus descubrimientos arqueológicos, buscó además difundir sus hallazgos mediante la publicación de extractos en algunas revistas científicas de la época y en por lo menos dos folletos sobre arqueología de la región de Chiriquí y Veraguas, cuyas ilustraciones se creían faltantes en los textos conservados en la Biblioteca Nacional de Francia, porque se suponían anexas, cuando en realidad estaban insertas. Los encuentros con este valioso material y la importancia de darlo a conocer a los estudiosos de la Historia regional panameña, inspiran la elaboración del texto que presentamos hoy al lector. En él, la presentación del personaje y del contexto panameño en el cual Ménard avanza sus investigaciones arqueológicas, se acompañan de las planchas y las fotografías de las piezas felizmente encontradas y de otras ilustraciones identificadas, nutridas de algunos comentarios.

Estamos seguros que para los investigadores de la Historia, la Arqueología y el patrimonio panameños y colombianos, así como para la comunidad científica y el público en general, estas ilustraciones y referencias serán de gran interés.

### **1. El contexto**

Los contactos entre Panamá y Europa comenzaron desde el nacimiento mismo de las colonias, primero en razón de la conquista española y luego con las acciones que en estos territorios adelantaron las otras potencias europeas, tales como la presencia de piratas y corsarios, las tentativas de establecimiento de nuevas colonias y el contrabando. A partir del descubrimiento del Mar Pacífico se empezó a generar un marcado interés por el encuentro de una posible ruta de comunicación de éste, con el Océano Atlántico. El papel geopolítico de la región se hizo así evidente, ya que desde el siglo XVI se identificó al Istmo de Panamá como una barrera entre los dos océanos, pero en el siglo siguiente ya se le vio como un lugar apto para la construcción de la comunicación interoceánica.

Durante su estadía en la Nueva Granada, entre 1799 y 1803, aún sin visitar el Darién, el sabio Friedrich Wilhelm Heinrich Alexander von Humboldt se mostró interesado por establecer dicha comunicación en la región. De ella habló en los textos titulados *Viajes a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, *Historia de la Geografía del Nuevo Continente* y *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*. En Francia, después de haber fundado la Sociedad de Geografía de París, desde la dirección de la institución, él impulsó las exploraciones científicas.

El interés que motivó a las grandes potencias europeas durante siglos, se retomó con gran impulso en el siglo XIX, después de las llamadas Independencias del régimen español, de los territorios americanos. La región fue visitada por científicos, diplomáticos y viajeros de diversas formaciones profesionales, colombianos, franceses, ingleses, alemanes belgas, italianos o norteamericanos. En cuanto hace a Francia, después de los ires y venires propios al reconocimiento del nuevo Estado y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países, fue necesario esperar el año de 1836 para que la Compañía Franco Granadina recibiese del gobierno de la Nueva Granada el privilegio de abrir, por Panamá, una comunicación entre los dos océanos. A partir de entonces los Estados Unidos y las potencias europeas organizaron diversas expediciones científicas de exploración del territorio factible para la construcción de la ruta interoceánica, considerada fundamental en el juego geoestratégico establecido entre ellas.

Entre estas expediciones, citando tan sólo algunas con presencia francesa podemos nombrar la iniciada en 1860 por el Coronel belga, ingeniero, geólogo y explorador Lucien Pierre de Puydt, miembro de diversas sociedades científicas y quien representó a Francia como agente general en la fundación de la Sociedad Internacional para la obtención de una concesión para la construcción del canal colombiano. En ella estuvo acompañado del ingeniero Hilarion Bourdiol, miembro de la Sociedad de Geografía de París, de Champeville y del sacerdote Amodru. Bourdiol intentó atravesar el Istmo, desde el río de La Sabana, en la Bahía de San Miguel, pero sólo llegó hasta la Bahía Chucunaque, bien que deseaba llegar hasta la de Caledonia. Siguieron a ésta otras exploraciones científicas bajo la dirección de Puydt y como resultado se redactaron diversos proyectos de construcción. El de Puydt atravesaba por el Tanela. El del ingeniero civil, director en Guadalupe de Rutas y Calzadas, y miembro de la Sociedad de Ingenieros civiles Jules Eugène Flachet, pasaba por el Tuyra y el Paya.

Por otra parte, en 1866 Flachet adelantó una expedición al Río Grande del Darién y el ingeniero civil Louis Lacharme descubrió el pasaje del Río Paya, afluente del Tuyra, al Río Caquirri, afluente del Atrato. Esta exploración fue el punto de partida de otras más. Dos años más tarde, en 1868, bajo el comando de la Expedición de Exploración del Istmo del Darién, el Teniente de navío Louis Lucien Napoléon Théodoro Bonaparte Wyse, marino, ingeniero y escritor, ex oficial de la Marina francesa, miembro de varias sociedades y academias científicas y primo del Príncipe Rolando, acompañado de Hopkins, Wheelwright y Kratochwill, adelantó el reconocimiento desde Bayano hasta la Bahía de San-Blas.

En 1870, se adelantó la exploración del pasaje Cué-Perancho, ubicado al sur del pasaje Paya-Caquirri, descubierto por Lacharme y Wyse. En noviembre de 1876, se inició una nueva expedición compuesta por una decena de ingenieros, algunos de ellos franceses y dirigida por el ingeniero jefe de la Oficina Francesa de Rutas y Caminos Victor Celler, la cual partió sobre el terreno bajo la dirección Wyse, acompañado del Teniente de navío y oficial de la Marina francesa Armand Reclus. El 18 de septiembre de ese año se creó la Sociedad Civil Internacional para financiar la construcción del Canal Interoceánico y Louis Verdrugghe, Kelley, de Sabla, Sarmiento y Reclus figuraron entre los accionistas de la Sociedad que fue presidida por el General Türr. Reclus, Celler, Brooks, Gerster, Sosa y Lacharme, entre otros, formaron la Comisión Internacional de Exploración del Darién, que estuvo bajo la dirección de Wyse. Entre 1876 y 1878 se levantaron las medidas entre la extremidad del Golfo de Urabá en el Atlántico, los Golfos de Darién y San Miguel, en el Pacífico y los Ríos Atrato, Caquirri, Puquia, Cué, Tihule, Paya, Tuyra y Musso.

Al año siguiente, el 7 de noviembre de 1877, partió de Saint-Nazaire la expedición del Istmo de San Blas, de Wyse, Verbrugge, Lacharme y Reclus y se estudiaron la zona comprendida entre la Bahía de San Blas, en el Atlántico y la Rada de Chepillo y la extremidad del Golfo de Panamá, en el Pacífico, así como los ríos Mercalegua, Mamoni y Bayano, y la zona situada entre la Rada de Acantí, la entrada del Golfo de Urabá en el Atlántico, los Golfos de Darién y San Miguel en el Pacífico, los ríos Atrato, Caquirri, Puquia, Cué o bien, Tihule, Paya y Tuyra. Como resultado de estas mediciones, se redactaron entonces dos proyectos de comunicación interoceánica. El primero, de Wyse et Reclus en Panamá, del Bayano a la bahía de San-Blas y en el Darién, del Atrato y de la bahía de Acantí en el golfo de San-Miguel y la bahía de Cupica. El segundo proyecto fue elaborado por Wyse, Reclus, Sosa, Lacharme, Bixio, Brooks Celler y Muso, pasando por el Tuyra, el Chucunaque, el Paya, el Caquirri, el Atrato, el Tiati, el Tupisa, el Tolo y el Chico.

El 20 de marzo de 1878, año de la Exposición Internacional de París, el gobierno colombiano firmó el Tratado Salgar-Wyse con la Sociedad Civil Internacional del Canal Interoceánico y las exploraciones y proyectos continuaron. Wyse, Reclus, Sosa y Verbrugge presentaron un proyecto para Panamá, del golfo de Limón a la bahía de Panamá. Por su parte, la Comisión Internacional de 1878, conformada por Wyse, Reclus, Sosa, Lacharme y Verdrugghe, entre otros, realizó las nivelaciones entre la extremidad de la bahía de Limón (Port-Naos o Navy-Bayen), en el Atlántico y la Rada de Panamá en el Pacífico y los ríos Chagres y Grande, e hizo las mediciones entre Greytown o San Juan del Norte, en el Atlántico y la ensenada de Brito, en el Pacífico.

Entre el 15 y el 29 de mayo de 1879 se realizó en la sede de la Sociedad de Geografía de París, el Congreso Internacional de Estudios del Canal Interoceánico. La reunión científica, destinada a estudiar los proyectos de canal elaborados hasta entonces, estuvo compuesta por ingenieros, geógrafos, sabios de las Ciencias Naturales y marinos venidos de todas las partes del mundo, reunidos bajo la presidencia del General Türr. La Comisión aprobó el proyecto del Conde, ingeniero, diplomático, administrador y presidente de la Sociedad de Geografía Ferdinand Marie de Lesseps, de hacer un canal a nivel. Lesseps compró la concesión Bonaparte Wyse y emprendió la creación de la

Sociedad Civil Internacional del Canal Interoceánico. En 1880 se fundó la Compañía del Canal de Panamá. El 3 de marzo de 1881 se declaró definitivamente constituida la Compañía Universal del Canal Interoceánico y, finalmente en 1882, comenzaron los trabajos de construcción por los franceses, del Canal de Panamá.

## **2. Interés por la Arqueología de parte del médico E. Ménard de Saint Maurice**

Es el marco de las antes citadas expediciones en donde debemos situar y explicar la presencia en Panamá del médico E. Ménard de Saint Maurice, bien que no conocemos ni el año exacto, ni las condiciones de su desplazamiento desde Francia.

Jean Georges Kirchheimer afirma que, en 1878, Ménard de Saint Maurice presentó en la Exposición Universal de París una destacada colección de cerámicas, tierras cocidas, que había reunido durante varios años en Chiriquí y Veraguas, mientras se desempeñaba como médico de la Compañía del Canal de Panamá y escribía una obra estando domiciliado en el pueblo de El Emperador, en el Istmo de Panamá<sup>1</sup>. Según el autor citado, en uno de sus textos Ménard afirma: “Eso es lo que me esforcé en determinar durante las distracciones que me han permitido mis labores profesionales en el curso de seis años ya pasados en el Istmo. Investigaciones aún poco fructuosas, resultados bien incompletos, que condensé en las páginas siguientes.”

La presencia en tan destacado escenario de exposición da cuenta, tanto de la importancia de la colección que había logrado conseguir Ménard, como del interés que Panamá representaba en ese momento del desarrollo técnico-científico mundial. En la expo, con una superficie de 76 hectáreas, participaron 36 países, entre ellos Panamá. Tuvo lugar del 20 de mayo al 10 de noviembre, fue visitada por 16 millones de personas y fue la más grande realizada en el siglo XIX. Sus temas fueron agricultura, arte e industria. El Palacio de Trocadéro, construido para la ocasión, fue una realización de los arquitectos Gabriel Davioud y Jules Bourdais y el Jardín de Trocadéro fue obra de Jean-Charles Alphand. En ese espacio magnífico, de gran interés artístico y científico se presentó Ménard. Deducimos pues que, gracias a la importancia de la exposición, pudieron conservarse algunas de las piezas expuestas pasando a integrar las colecciones museográficas del Estado francés.



**Imagen 1.** Exposición Universal de 1878, París. Palacio Jardín Champs de Mars

<sup>1</sup> KIRCHHEIMER, Jean Georges, *Voyageurs francophones en Amérique espagnole au cours du XIXe siècle*. Répertoire bio-bibliographique, Paris, Bibliothèque nationale de France, 1987, 140 p., cartes, ill., p. 129.

Por su parte, en 1893 Jules Marcou escribe que Ménard fue médico de la Compañía del Canal de Panamá<sup>2</sup> que, como vimos anteriormente, se fundó en 1880, se constituyó el año siguiente y comenzó los trabajos de construcción del canal en el 82. Dado que Ménard aparece citado en el Anuario Diplomático de los años 83 y 85<sup>3</sup>, suponemos que permaneció en Panamá, por lo menos, en el periodo comprendido entre 1877 y 1885, como él lo dice, trabajando como médico de la Compañía en la sección de la obra del canal llamada Emperador.

Entre los años 1886 y 1889, el médico difundió sus informaciones en folletos editados independientemente y en revistas científicas. Los dos textos editados que identificamos se titulan *Las alfarerías de las sepulturas indígenas de Chiriquí (Estados Unidos de Colombia), con planchas en heliogravado tomadas a partir de los especímenes de la colección del autor; fotografiados por M. G. Lancelot<sup>4</sup> y, Contribución al estudio de la Edad de la piedra en el Istmo de Panamá, con planchas<sup>5</sup>. Entre los informes que sabemos presentó a las instituciones científicas y que fueron publicados figuran uno que apareció en el Boletín de Geografía histórica y descriptiva del año 1888<sup>6</sup> y otro titulado “Los vestigios prehistóricos en el Istmo de Panamá” publicado en París en 1887, en la revista La Naturaleza. Revista de Ciencias y de sus aplicaciones a las artes y a la industria<sup>7</sup>.*

### **3. Objetos arqueológicos identificados por Ménard de Saint-Maurice: planchas, fotografías y otras ilustraciones**

El artículo de divulgación científica que Ménard publicó en La Naturaleza. Revista de Ciencias y de sus aplicaciones a las artes y a la industria, nos aporta interesantes datos textuales y de imagen, que dan a conocer petroglifos desaparecidos bajo las obras de construcción del canal, así como otros objetos encontrados durante los trabajos de construcción, aportándonos detalles valiosos para su actual valoración y algunas pistas para la identificación de las piezas patrimoniales recolectadas y estudiadas por este médico francés.

---

<sup>2</sup> MARCOU, Jules, Souvenirs d'un géologue sur Panama et le canal de Panama, Paris, Librairie Fischbacher, 1893, 44 p., Lettre

<sup>3</sup> MINISTÈRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES, Annuaire diplomatique de l'année 1883, Paris, Librairie de Veuve Berger Levrault et fils, 1883, pp. 431-484.

MINISTÈRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES, Annuaire diplomatique de l'année 1885, Paris, Librairie de Veuve Berger Levrault et fils, 1885, T. 11.

<sup>4</sup> MÉNARD DE SAINT-AURICE (E.), Les poteries des sépultures indiennes du Chiriqui (États-Unis de Colombie), avec planches en héliogravure d'après les spécimens de la collection de l'auteur photographiés par M. G. Lancelot, Châtillon-sur-Seine, Imprimerie Générale - A. Pichat, 1888, 16p.

<sup>5</sup> MÉNARD DE SAINT-AURICE (E.), Contribution à l'étude de l'âge de la pierre dans l'isthme de Panama, avec planches, Châtillon-sur-Seine, Imprimerie Générale, 1889, 29p.

<sup>6</sup> MINISTÈRE DE L'INSTRUCTION PUBLIQUE ET DES BEAUX-ARTS, Comité des travaux historiques et scientifiques, Bulletin de géographie historique et descriptive. Année 1888. N° 1 à 6, Paris, Ernest Leroux, 1888, p. 7.

<sup>7</sup> MÉNARD DE SAINT-AURICE (E.), “Les vestiges préhistoriques dans l'Isthme de Panama”. En: TISSANDIER (Gaston), rédacteur en chef; PARVILLE, Henri de, directeur, La Nature. Revue des Sciences et de leurs applications aux arts et à l'industrie. Honorée par M. Le Ministre de l'Instruction Publique d'une souscription pour les bibliothèques populaires et scolaires, Paris, G. Masson éditeur, libraire de l'Académie de Médecine, Quinzième année, deuxième semestre 1887, n° 731 à 756, 428 p., pp. 525-526.

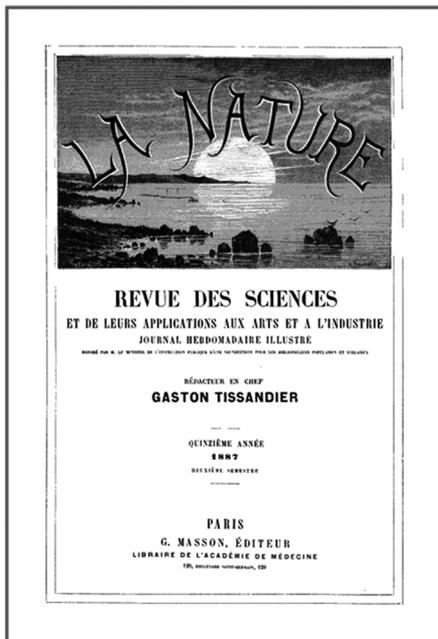
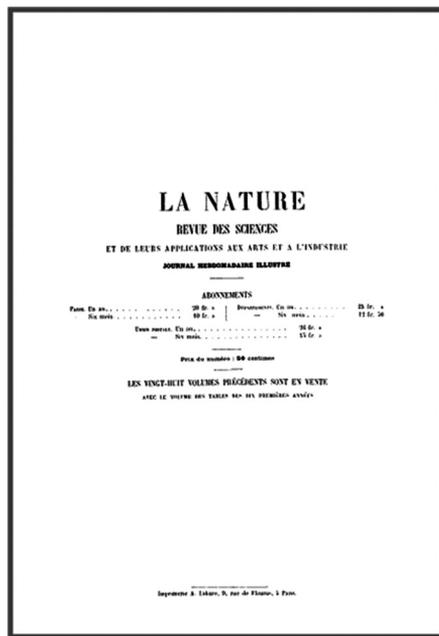
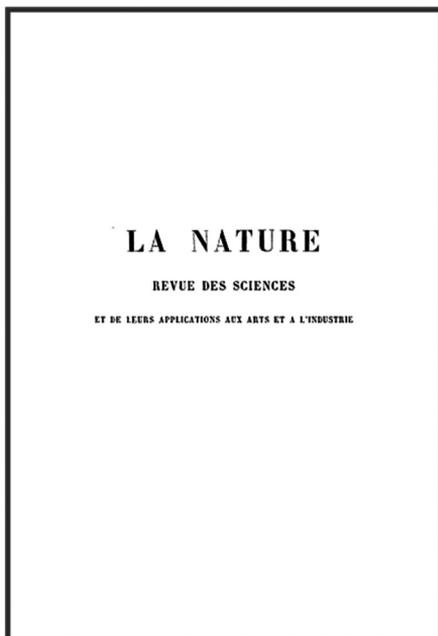


Imagen 2. Imágenes digitalizadas de la revista. Biblioteca del Conservatorio Nacional de Artes y Oficios (CNAM)<sup>8</sup>

<sup>8</sup> Gracias a un proyecto realizado por Pierre Cubaud, Geneviève Deblock y André Guillerme, el Conservatorio Numérico de Artes y Oficios (CNUM), está adelantando la digitalización de los fondos patrimoniales de la Biblioteca de dicho Conservatorio, compuesta por una colección de obras y periódicos

En el artículo anteriormente citado e ilustrado, escribe el autor:

“Habitando el istmo de Panamá desde hace varios años, tuve la ocasión de estudiar curiosos vestigios prehistóricos, consistentes en piedras grabadas, que me ha parecido interesante dar a conocer.

No se trata aquí de monumentos propiamente dichos, esa palabra implicando la idea de construcciones; hasta el presente sólo encontré megalitos no edificados. Son gruesos bloques de trachyte [variedad de lava volcánica]<sup>9</sup> grabados y plantados irregularmente al borde de cuchillas, sobre las numerosas ondulaciones de terreno, en el valle del Obispo, sobre el territorio de la sección de Emperador. ¿Bloques erráticos? Es poco probable, a pesar de su apariencia moteada, pero no estriada. Serían más que todo nudos, que hubiesen resistido a la acción de descomposición producida por la atmósfera y las aguas, acción destructiva de la cual se encuentran pruebas a cada paso: pulverizaciones de rocas, caolinización, etc. etc.

Su aspecto monticular se debe a la alteración superficial de la piedra que se desconcha en láminas bajo la acción de las lluvias diluviales del invierno y de los calores tórridos de la estación seca. Hay que agregar a esas dos causas principales, los incendios repetidos de la maleza en este país, donde el incendio es, más o menos, el único medio empleado para desbrozar.

Algunos de esos bloques están enteramente despegados del suelo donde reposan sepultados en el humus y el detritus de la roca madre. Otros, por el contrario, y eso confirmaría la opinión emitida antes relativa a su origen, tienen todavía unas capas de rocas subyacentes por una clase de pedículo, ahogado igualmente en el terreno mullido.

Unos (fig. 1) llevan numerosas cúpulas rodeadas de círculos concéntricos dando a veces la apariencia de una orientación así constituida. El otro grupo de piedras, situado más al este y sobre la vertiente sud-oeste de un mamelón, se compone, o más bien se componía de cuatro bloques. Ellos están hoy por hoy recubiertos por los terraplenes. El primero de esos bloques, cubiendo cerca de 2 metros portaba, sobre su cara superior redondeada, una serie de figuras, mejor de máscaras, irregularmente distribuidas, de todas las dimensiones y equipadas de rudimentos de cuernos (fig. 2). Otro, un poco más pequeño, ovoide, llevaba una sola de esas máscaras profundamente grabada (fig. 5). Un tercero ofrecía una especie de escalera grabada de 16 divisiones (fig. 4). Finalmente el último, aún más pequeño, además de dos bucles o culatas o báculos muy bastos, llevaba hacia la parte inferior de su cara lateral, una especie de cartucho horizontal, redondeado en las dos extremidades y encerrando ocho trazos de división.

---

francófonos significativos, conservados en las reservas de la Biblioteca: libros raros, frágiles, preciosos que deben ser protegidos y cuya transferencia del papel al formato informático es un medio formidable para la puesta en valor de dichos fondos, gracias a una tecnología de extensa comunicación. Así, son consultables en Internet estos textos e ilustraciones relativos a las ciencias y las técnicas, la Economía y la Sociología aplicadas. Este trabajo está especialmente dirigido a los investigadores y a los profesores de Historia de las Ciencias y las técnicas, Epistemología y Didáctica, entre otras disciplinas. Se realiza así un trabajo de vulgarización científica, difundiendo el saber y desarrollando el reconocimiento del patrimonio científico y técnico. [Sitio Web: <http://cnum.cnam.fr>], [fecha de consulta 06/02/2008].

<sup>9</sup> Trachyte (del Griego antiguo *τραχύς* / *trachys*, “rugoso”). Es una roca magnética volcánica con micro estructura lítica y fluida. Es generalmente de color entre blanquizco y gris verdoso. La roca plutónica equivalente es la sienita. Esta roca volcánica proviene de la erupción explosiva.

¿Cuál es la significación de estos grabados? No me hago cargo de explicarlo. Subrayo solamente la analogía completa presentada por los dibujos de los primeros bloques, cúpulas y círculos, con los megalitos grabados de otros países, la piedra con cúpulas de Baken-hill entre otras, y esa de Locmariaker, dolmen de piedras aplanadas, lo mismo que esos cartuchos, esos bucles y esas escaleras graduadas recuerdan signos análogos de ciertos dólmenes de Bretaña. Cito en particular, ese de Mané-Kerioned, cerca de Plouharnel.

¿Cuál es la datación de esos monumentos? Aquí todo medio de apreciación cronológica nos falta. **Son aparentemente contemporáneos de los productos de la edad de la piedra pulida encontrados en el vecindario; pedazos de sílex y de cuarcita, hachas en dolorita<sup>10</sup> de la forma clásica de los Celtas o de filo semicircular, etc. Pero como no sabemos a qué época devolver esa edad de la piedra pulida en el istmo, la cuestión no está zanjada.**

Es sin embargo posible afirmar, sin mucha temeridad, que **este arte rudimentario es por mucho, anterior a la época cuando se elevaron los maravillosos edificios de Yucatán y de México. Estamos allí en presencia de una industria prehistórica, que, no obstante, no remonta más lejos que el fin del cuaternario. Pertenece toda a la edad neolítica y sus productos fueron todos encontrados en aluviones de formación relativamente reciente, aluviones de antiguos desplazamientos del Chagres a Gorgona, aluviones del Río Grande a Miraflores, etc.** Quizás se harán nuevos descubrimientos cuando el avance de los trabajos del canal habrá más largamente abierto las capas profundas.

En todo caso, siendo el istmo de formación reciente, hasta el presente no ha dado nada de bien interesante desde el punto de vista de los estudios paleontológicos. **Hay que remarcar, además, que nunca ha habido aquí grandes aglomeraciones de habitantes, ni civilización fija. No se encuentra ninguna ruina verdaderamente antigua, ninguna de esas sepulturas tan extendidas un poco más al norte o al sur, en Chiriquí o en Darién, y que proveen todos los días tan curiosos especímenes de alfarería doméstica o votiva.**

**Se encontraron en las tumbas de Chiriquí algunos especímenes remarcables de cerámica.**

**Se juzgará por la reproducción que damos de una fotografía (fig. 5), la elegancia de ciertos tipos y la originalidad de casi todos.**

**Ciertas muestras, de forma clásica recuerdan con asombro, como línea y como ornamentación, los productos del arte antiguo, la alfarería chipriota, por ejemplo, de la cual existe tan bella colección en el Metropolitan Museum de Nueva York y los vasos llamados etruscos.**

Dr. E. Ménard de Saint-Maurice. Médico de la Compañía del Canal de Panamá, en Emperador<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Del Griego doleros, embustero. Una dolorita es una roca magmática compacta y de color verdoso, constituida de granos visibles a la lupa

<sup>11</sup> Habitant l'isthme de Panama depuis plusieurs années, j'e u l'occasion d'étudier des curieux vestiges préhistoriques consistant en pierres gravées, qu'i m'a paru intéressant de faire connaître.

Il ne s'agit pas ici des monuments proprement dits, ce mot impliquant l'idée de constructions ; je n'ai

Nos habla Ménard de la identificación de piedras grabadas, de origen volcánico, que él define como especies de megalitos, es decir, de monumentos construidos con grandes piedras sin labrar, colocadas en el filo de las cuchillas del ondulado territorio del valle del Obispo. En las cúpulas de dichas piedras, rodeadas de círculos concéntricos, el autor parece deducir un posible interés humano de orientación. Él describe cada grupo de piedras, indicando que este patrimonio quedó sepultado bajo la obra de construcción del canal, por lo cual, hoy por hoy, la única referencia sobre su existencia está representada por el texto y las ilustraciones que acompañan el escrito de Ménard. Describe éste los diseños presentes en los petrograbados, sin lanzarse en explicaciones sobre el significado de dichas imágenes.

Él nos habla de máscaras con cuernos rudimentarios y, en verdad, en el dibujo esquemático o croquis de su autoría, muestra perfiles simplificados de rostros, algunos con pequeñas adiciones como a la manera de cuernos y, tal y como él lo señala, círculos concéntricos y dibujos geométricos de líneas muy rectas, en escala. Para destacar la importancia de estos petroglifos, el autor enfatiza sobre la evidente analogía de estos megalitos grabados con los encontrados en otros países.

En cuanto a la datación, valiéndose de la caracterización de los objetos encontrados en los alrededores, intenta aproximarla a la Edad de la Piedra Pulida, en el Neolítico, antes del fin de la Era Cuaternaria, señalando que si bien la región no estuvo intensamente poblada, ni presenta indicios claros de “civilización”, ya que no hay en el lugar presencia de las sepulturas corrientes en Chiriquí o Darién, ella sí es anterior a la construcción “prehistórica” de las edificaciones de Yucatán y México. Identifica además el autor, los objetos encontrados cerca de los megalitos, en aluviones de reciente formación, entre otros, pedazos de sílex y de cuarcita y hachas en dolorita

---

rencontré jusqu'à présent que de mégalithes non édifiés. Ce sont de gros blocs de trachyte portant des gravures et semés irrégulièrement à flanc de couteau sur les nombreuses ondulations du terrain, dans la vallée de l'Obispo, sur le territoire de la section d'Empéador. Blocs erratiques ? C'est peu probable, malgré leur apparence moutonnée mais non striée. Ce serait plutôt de noyaux ayant résisté à l'action décomposante de l'atmosphère et des eaux, action destructive dont on rencontre à chaque pas de preuves : effritement des roches, kaolinisation, etc., etc.

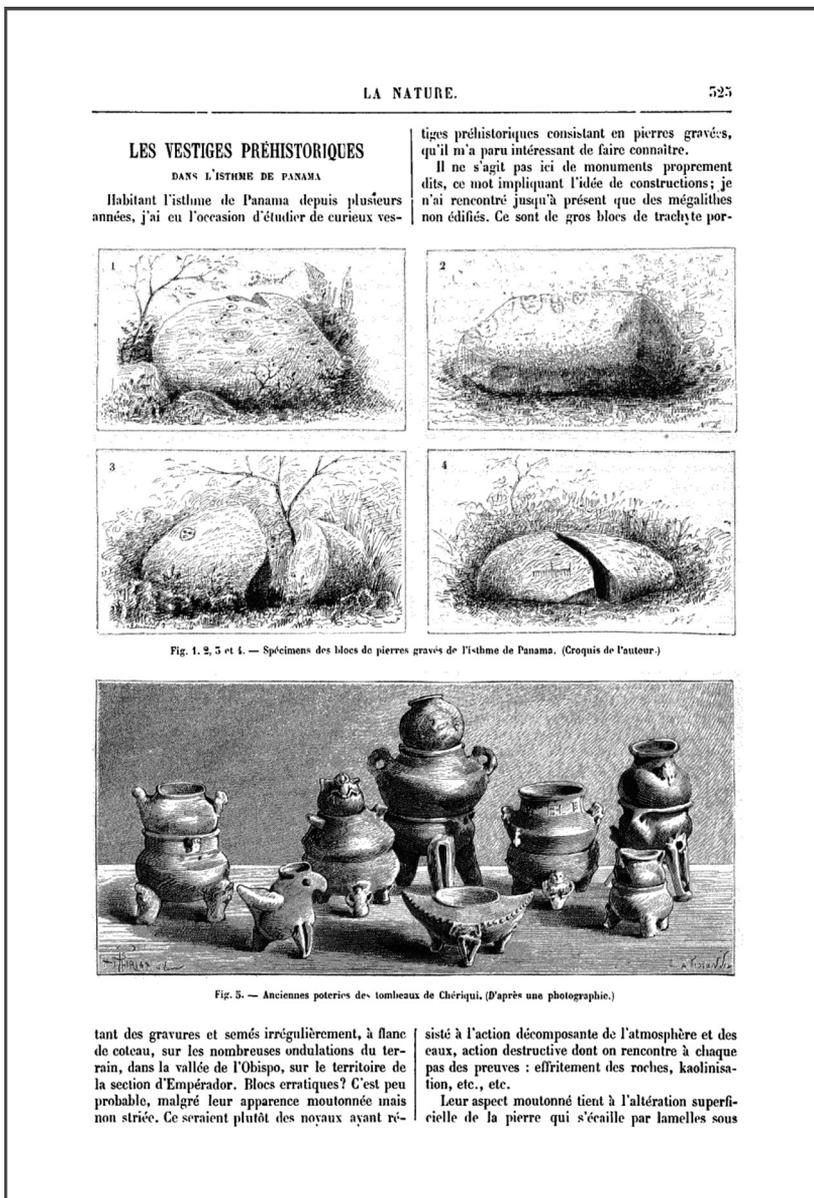
Leur aspect moutonné tient à l'altération superficielle de la pierre qui s'écaille par lamelles sous l'action des pluies diluviennes de l'hivernage et des chaleurs torrides de la saison sèche. Il faut joindre à ces deux causes principales les incendies répétés de la broussaille dans ce pays où l'incendie est, à peu près, le seul moyen de défrichement employé .

Quelques-uns de ces blocs sont entièrement détachés du sol où ils reposent en moitié ensevelis dans l'humus et le détrit de la roche mère. D'autres au contraire, et ceci confirmerait l'opinion émise ci-dessus touchant leur origine, tiennent encore au couches rocheuses sous-jacentes par une sorte de pédicule, noyé également dans le terrain ameubli.

Les uns (fig. 1) portent des cupules nombreuses entourées des cercles concentriques offrant parfois une apparence d'orientation ainsi constituée.

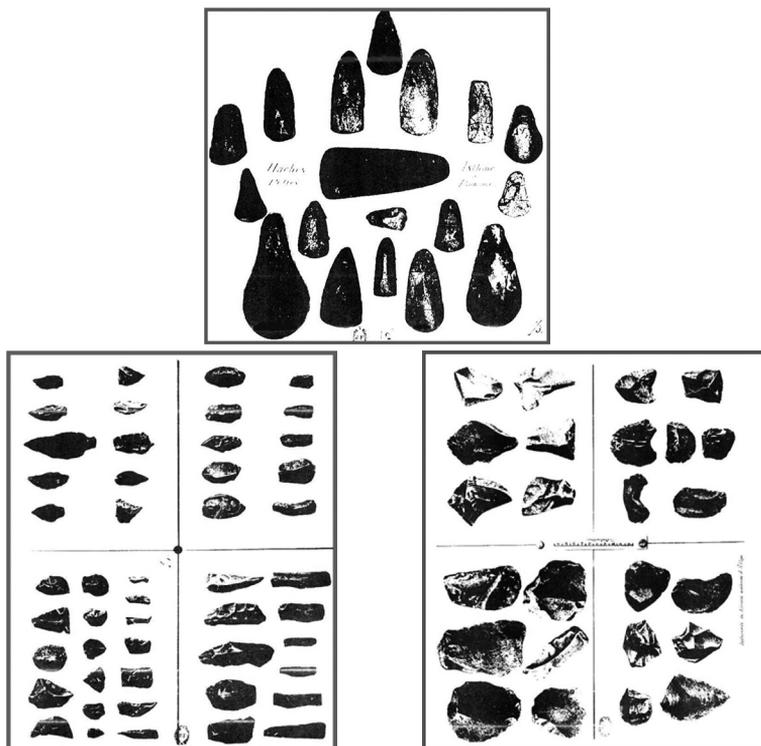
L'autre groupe des pierres, situé plus à l'est et sur le versant sud-ouest d'un mamelon, se compose, ou plutôt se composait de quatre blocs. Ils sont aujourd'hui recouverts par les remblais. Le premier de ces blocs cubant environ 2 mètres portait, sur sa face supérieure arrondie, une série des figures, de masques plutôt, irrégulièrement distribuées, de toutes dimensions et munis de rudiments de cornes (fig. 2). Un autre, un peu plus petit, ovoïde, porte un seul de ces masques profondément gravé (fig. 5). Un troisième offrait une sorte d'échelle gravée de 16 divisions (fig. 4). Le dernier enfin, encore plus petit, outre deux boucles ou crosses très frustes, porte vers la partie inférieure de sa face latérale, une sorte de cartouche horizontale, arrondi aux deux extrémités et renfermant huit traits de division.

de la forma clásica de los celtas, o de filo semicircular. Estas hachas podemos verlas dibujadas en las planchas helio grabadas cuya reproducción insertamos a continuación:



**Imagen 3.** Imágenes de artefactos de Chiriquí tomados de la publicación *Le Nature*, pág 525.

Quelle est la signification de ces gravures? C'est ce que je ne me charge pas d'expliquer. Je remarque seulement l'analogie complète présentée par les dessins des premiers blocs, cupules et cercles, avec les mégalithes à gravures des autres pays, la pierre à cupules de Baken-hill entre autres, et celle de Locmariaker, dolmen de Pierres plates, de même que ces cartouches, ces boucles et ces échelles graduées rappellent les signes analogues de certains dolmens de Bretagne. Je citerai, en particulier, celui de Mané-Kerioned, près de Plouharnel.



**Imagen 4.** LANCELOT, G., Hachas de piedra, instrumentos de los aluviones antiguos de Obispo, planchas en heliograbado<sup>12</sup>

Quelle est la date de ces monuments ? Ici tout moyen d'appréciation chronologique nous manque. Ils sont apparemment contemporains de produits de l'âge de la pierre polie trouvés dans le voisinage ; éclats de silex et de quartzite, haches en dolérite de la forme classique des Celtes où à tranchant semi-circulaire, etc. Mais comme nous ne savons pas à quelle époque rapporter cet âge de la pierre polie dans l'isthme, la question n'est pas tranchée.

On peut cependant affirmer, dans trop de témérité, que cet art rudimentaire est de beaucoup antérieur à l'époque où s'élevaient les merveilleux édifices de Yucatan et du Mexique. Nous sommes là en présence d'une industrie préhistorique, ne remontant pas, toutefois, plus haute que la fin de quaternaire. Elle appartient tout entière à l'âge néolithique, et ses produits ont tous été rencontrés dans des alluvions de formation relativement récente, alluvions des anciens déplacements du Chagres à Gorgona, alluvions du Rio-Grande à Miraflores, etc. Peut-être fera-t-on de nouvelles découvertes lorsque l'avancement des travaux du canal aura ouvert plus largement les couches profondes.

En tous cas, l'isthme étant de formation récente, n'a rien fourni jusqu'à présent et ne fournira peut-être jamais rien de bien intéressant de point de vue des études paléontologiques. Il est à remarquer en outre qu'il n'y a jamais eu ici des grandes agglomérations d'habitants, ni de civilisation fixe. L'on ne trouve aucune ruine vraiment ancienne, aucune de ces sépultures si répandues un peu plus au nord ou au sud, au Chériqui ou au Darien et qui fournissent tous les jours de si curieux spécimens de poteries domestiques ou votives.

On a trouvé dans les tombes de Chériqui quelques spécimens remarquables de poterie. On jugera par la reproduction que nous donnons d'une photographie (fig. 5), l'élégance de certains types et l'originalité de presque tous. Certains échantillons, de forme classique, rappellent étonnement comme galbe et comme ornementation les produits de l'art antique, les poteries cypriotes, par exemple, dont il existe une si belle collection au Metropolitan-Museum de New-York et les vases dits étrusques. Dr. E. Ménard de Saint-Maurice. Médecin de la Compagnie du canal de Panama, à Empéador.

<sup>12</sup> MÉNARD DE SAINT-AURICE, E., Les poteries des sépultures indiennes du Chiriqui (États-Unis de

El área en donde Ménard realizó sus exploraciones arqueológicas es bastante compleja desde el punto de vista de su historia prehispánica. En la región de Chiriquí, con presencia de tradición tanto mesoamericana, con contactos mayas y mexicanos, como sudamericana, existen 5 zonas arqueológicas, con 14 grupos cerámicos identificados, correspondientes a tres fases de devenir histórico, a saber, Burica, 500 – 800, San Lorenzo, 800 – 1100 y Chiriquí, 1100 – 1500, las cuales divide el investigador C. Baudez en 6 periodos. Allí se asentaron básicamente pobladores provenientes de grupos chibchas, chochoes y caribes, que recibieron influencia tanto maya, como inca.

Hoy sabemos que el área panameña siguió una tradición comparable a la de Costa Rica. Hace aproximadamente 5000 años, la población, un tanto dispersa, practicaba ya una agricultura sedentaria complementada con la caza y la pesca.

Las primeras cerámicas se produjeron al parecer desde 3000 años antes de nuestra era. La tradición panameña es muy rica en materia de cerámica monocroma y bicroma escurificada y sus vasos son remarcables por un grafismo complejo y la riqueza cromática de las decoraciones dibujadas. Sus formas son muy diversas: esbeltas, cántaros con cuello, tazones, vasos zoomorfos y vasos con zócalo o con pié, copas semiesféricas decoradas sobre las paredes externas con símbolos y animales. La decoración es geométrica o zoomorfa, correspondiendo a los gustos estéticos y creencias culturales. A estas formas cerámicas es necesario agregar una diversa producción de objetos utilitarios y/o ceremoniales, tales como hachas de sílex y otras piedras pulidas, figuras zoomorfas en cerámica y piedra, entre las cuales se destacan las cabezas de jaguar, altares trípodas en piedra volcánica y una vasta orfebrería. Para gozar de un status social elevado era tan necesaria la bravura, particularmente en el combate y relacionada con la identidad con el grupo y la defensa del territorio, como la excelencia en la práctica de un arte. Los objetos artísticos, con vocación ritual, decorativa o funeraria, eran a la vez indispensables a todas las etapas de la vida y, para los muertos signo de distinción, bajo la forma de numerosos juegos decorativos adosados al ritual. De ahí venía la alta estimación de la cual gozaban los artistas creadores.

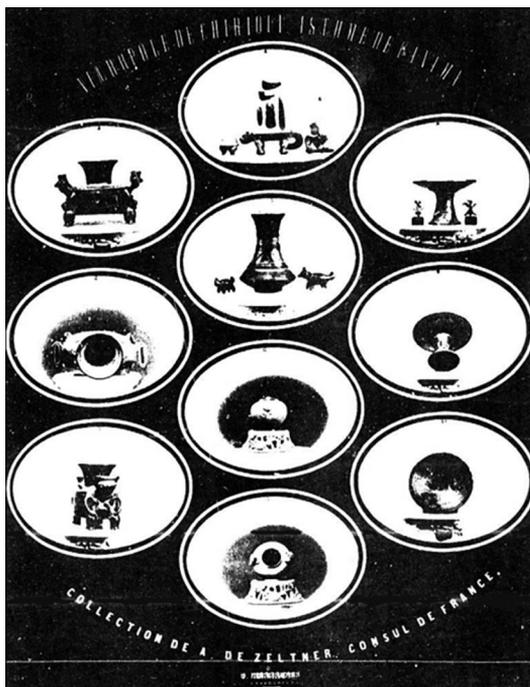
Según los cronistas, al momento de la llegada de los españoles a las tierras chiricanas, los indígenas llamaban a la región, “Chiriquí” o “Cherique”, vocablo que al parecer significaba Valle de la Luna. La zona estaba entonces habitada por grupos indígenas dispersos de la cultura guaymí, quienes ocupaban también Bocas del Toro y parte de Veraguas. Bajo el nombre de guaymí, se agrupaban diversos grupos como los changuinas, zurias, doraces y otros.

Dado que el adentrarnos en las particularidades histórico-culturales chiriquies no es el objeto de nuestro discurso, dejamos así tan sólo esbozadas como elementos contextuales, algunas particularidades de esta zona cultural en donde trabajó Ménard. En ella también otros extranjeros presentes en la región durante el siglo XIX hicieron diversos hallazgos de piezas de gran valor cultural y artístico que, al parecer, formaron

---

Colombie), avec planches en héliogravure d'après les spécimens de la collection de l'auteur photographiés par M. G. Lancelot, Châtillon-sur-Seine, Imprimerie Générale - A. Pichat, 1888, 16 p., p.11, 19 y 22.

varias colecciones privadas partidas a Europa y los Estados Unidos. Los interesados en los estudios histórico-arqueológicos de la región pueden también consultar otras ilustraciones<sup>13</sup> en las cuales se obtienen referencias de la época, sobre piezas líticas similares o, sobre otro tipo de objetos hallados entonces, hoy desaparecidos del universo artístico y analítico porque pertenecen a colecciones privadas. A este propósito incluimos a continuación una ilustración que nos presenta objetos de materiales y formas muy variadas, encontrados en las sepulturas de Chiriquí a las cuales se refiere Ménard y que formaron la colección del Cónsul de Francia A. Zeltner:



**Imagen 5.** ANÓNIMO, fotografía de las piezas de la Necrópolis de Chiriquí, istmo de Panamá, de la colección de A. Zeltner, cónsul de Francia<sup>14</sup>

Pero volvamos al texto de divulgación científica que E. Ménard de Saint-Maurice publicó en *La Natureza*. En él, como lo observamos en la página reproducida antes, en donde está consignada, encontramos la ilustración de las piezas cerámicas de su colección, que él identifica como formada por piezas de curiosa, elegante, original y remarcable alfarería doméstica o votiva, encontrada en las tumbas de Chiriquí y que, según su opinión, recuerdan la alfarería chipriota y los vasos etruscos.

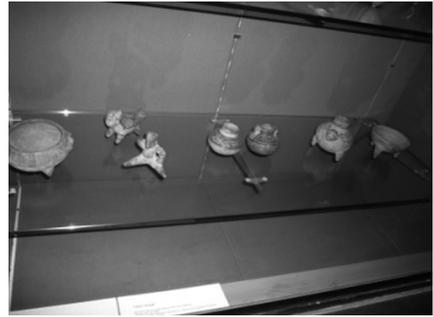
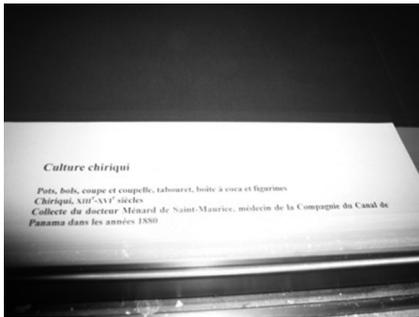
<sup>13</sup> CATAT, Louis, “Les habitants du Darién Méridional”, en FRANCE. MINISTÈRE DE L’INSTRUCTION PUBLIQUE ET DES BEAUX-ARTS, *Revue d’ethnographie*, Paris, A. Leroux, 1888, pp. 397-422, fig. [publiée par le Dr Hamy-Pagini], figures 107, 108-110, 111-114, 115, 116 y 117.

<sup>14</sup> ZELTNER, A. de, *Note sur les sépultures indiennes du département de Chiriquí (État de Panama)*, Panama, Imprimerie de T. M. Cash, 1866, 12 p., p. 13.

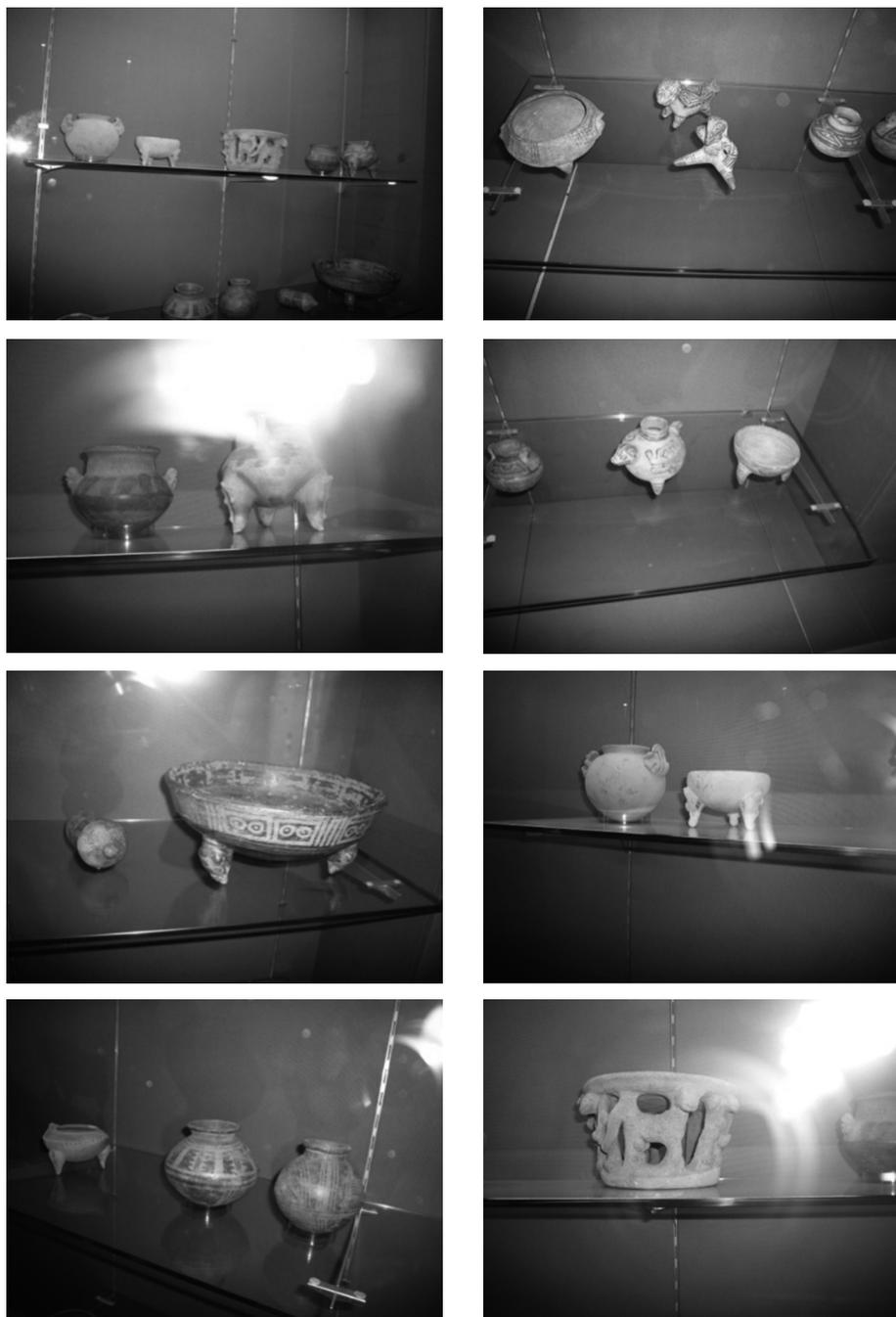
Estas piezas descritas e ilustradas en el artículo obra de Ménard, parte al menos de las que él presentó en la Exposición Universal de París en 1878, llamadas en Francés terres cuites, porque a pesar de su cocción dejan pasar el agua, generalmente policromadas, correspondientes a la llamada Cultura o Fase Chiriqui y que algunos datan actualmente entre 800 y 1500 años a.e., se encuentran actualmente en la sala K del Museo Nacional de la Cerámica, en Sèvres, Francia. Ahí pudimos fotografiarlas<sup>15</sup>.



**Imagen 6.** Fotografía de la fachada del museo de Cerámica ubicado en Sèvres.



<sup>15</sup> La autora pide disculpas al lector, por la baja calidad estética de las fotografías, que fueron tomadas muy a la ligera y en condiciones nada técnicas, pero que da a conocer como testimonio del material arqueológico identificado.



**Imagen 7.** Entre las piezas expuestas en el museo se encuentran vasos diversos, pero también figuras zoomorfas, un personaje sentado y una caja de coca, realizados en tierra cocida, con engobe policromado. Además, un taburete en tierra volcánica, adornado con figuras zoomorfas.

Entre las piezas expuestas en el museo se encuentran vasos diversos, pero también figuras zoomorfas, un personaje sentado y una caja de coca, realizados en tierra cocida, con engobe policromado. Además, un taburete en tierra volcánica, adornado con figuras zoomorfas. En la ficha técnica de exposición se lee :

“Panama prehispánico  
Cultura Chiriqui  
Botes, tazones, copa y copela, taburete, caja de coca y figurillas  
Chiriqui siglos XIII – XVI  
Collecta del doctor Ménard de Saint-Maurice, médico de la Compañía del  
Canal de Panamá en los años 1880”<sup>16</sup>

Al comparar las piezas conservadas por el museo y aquellas ilustradas en el artículo, sólo tres muestran evidente concurrencia. Son ellas las que marcamos en la imagen con una flecha:



**Imagen 8.** Piezas conservadas por el museo de cerámica.

La respuesta sobre cómo llegaron dichas piezas cerámicas a la colección del Museo de la Cerámica de Sèvres, se encuentra en el Informe del Jurado Internacional de la Exposición Universal Internacional de 1878, Grupo III, Clase 20, Informe sobre la cerámica. Gracias a este documento sabemos que además de las exposiciones centrales, se realizaron exposiciones especiales sobre puertos y comercio y Antropología, congresos, conferencias, etc. Según el Informe de las exposiciones sobre cerámica, uno de los jurados fue Robert, presidente, administrador de la Manufactura Nacional de Sèvres, quién lo presidió y lo integró como representante de Francia. Para el mismo grupo y también como representantes de Francia figuran M. Salvetat, jefe de trabajos químicos en la Manufactura

<sup>16</sup> Panama préhispanique. Culture chiriqui. Pots, bols, coupe et coupelle, tabouret, boîte à coca et figurines. Chiriqui XIIIe – XVIe siècles. Collecte du docteur Ménard de Saint-Maurice, médecin de la Compagnie du Canal de Panama dans les années 1880.

de Sèvres, Milet, jefe de hornos y pastas en la misma manufactura y Journault, antiguo alcalde de Sèvres, los tres, miembros del Comité de Admisión a la Exposición Universal de 1878<sup>17</sup>. Existiendo cuatro importantes personajes de Sèvres vinculados al jurado, es fácil comprender que la colección expuesta por Ménard quedase definitivamente en dicho lugar y pudiese así pasar a conformar la colección de la institución museística estatal.

## **A manera de conclusión**

Las piezas de cerámica de la cultura Chiriquí, desde el siglo XIX en el cual fueron conocidas en Europa, han impactado el mundo por la belleza estilística de sus líneas de diseño. Deseamos que, con la pequeña contribución que aportan a su difusión las páginas precedentes, ellas puedan ser estudiadas, comprendidas y admiradas por la comunidad científica y por los pueblos centroamericanos, integrándolas en su patrimonio histórico cultural.

La demanda que existe actualmente en el mercado mundial del arte por la compra de estampas, fotos o reproducciones sobre tela de los vasos de la Cultura Chiriquí, tomadas a partir de los originales, y por las piezas patrimoniales tipo vasos trípodes en tierra cocida datadas por los oferentes entre los siglos XIII y XVI, es fiel prueba de la admiración que esta cerámica genera. Incluimos aquí, a manera de conclusión, una muestra de esas piezas de arte amerindio existentes en otros museos europeos, las cuales, además de presentarnos otros estilos no identificados en la colección Ménard del Museo de la Cerámica de Sèvres, pueden invitarnos al reconocimiento de las características alfareras de este grupo cultural precolombino en cuyo seno se inscriben las piezas de la colección Ménard de Saint-Maurice. Al menos la primera de ellas parece evidentemente fotografiada de dicha colección.



<sup>17</sup> FRANCE. MINISTERE DE L'AGRICULTURE ET DU COMMERCE. LUYNES, (Victor de), Exposition universelle internationale de 1878 à Paris. Rapports du jury international. Volume GROUPE III. - Classe 20. Rapport sur la céramique, Paris : Imprimerie nationale, 1882. [Sitio Web <http://cnum.cnam.fr/RUB/fcata.html>], [consultado el 16/02/2008].



**Imagen 9.** Piezas varias de cerámica de la cultura Chiriquí, de la colección Ménard del Museo de la Cerámica de Sèvres.

## **Bibliografía**

### ***Fuentes secundarias***

CATAT (Louis), “ Les habitants du Darién Méridional ”, In FRANCE. MINISTÈRE DE L’INSTRUCTION PUBLIQUE ET DES BEAUX-ARTS, Revue d’ethnographie, Paris, A. Leroux, 1888, pp. 397-422, fig. [publiée par le Dr Hamy-Pagini].

FRANCE. MINISTERE DE L’AGRICULTURE ET DU COMMERCE. LUYNES, (Victor de), Exposition universelle internationale de 1878 à Paris. Rapports du jury international. Volume GROUPE III. - Classe 20. Rapport sur la céramique, Paris : Imprimerie nationale, 1882. [Sitio Web <http://cnum.cnam.fr/RUB/fcata.html>], [consultado el 16/02/2008].

KIRCHHEIMER (Jean Georges), Voyageurs francophones en Amérique espagnole au cours du XIXe siècle. Répertoire bio-bibliographique, Paris, Bibliothèque nationale de France, 1987, 140 p., cartes, ill.

MARCOU (Jules), Souvenirs d’un géologue sur Panama et le canal de Panama, Paris, Librairie Fischbacher, 1893, 44 p., Lettre.

MÉNARD DE SAINT-MAURICE (E.), “Les vestiges préhistoriques dans l’Isthme de Panama”. In TISSANDIER (Gaston), rédacteur en chef ; PARVILLE (Henri de), directeur, La Nature. Revue des Sciences et de leurs applications aux arts et à l’industrie. Honorée par M. Le Ministre de l’Instruction Publique d’une souscription pour les bibliothèques populaires et scolaires. Paris, G. Masson éditeur, libraire de l’Académie de Médecine, Quinzième année, deuxième semestre 1887, n° 731 à 756, 428 p., pp. 525-526.

MÉNARD DE SAINT-MAURICE, E., Contribution à l’étude de l’âge de la pierre dans l’isthme de Panama, avec planches, Châtillon-sur-Seine, Imprimerie Générale, 1889, 29p.

\_\_\_\_\_, Les poteries des sépultures indiennes du Chiriqui (États-Unis de Colombie), avec planches en héliogravure d’après les spécimens de la collection de l’auteur photographiés par M. G. Lancelot, Châtillon-sur-Seine, Imprimerie Générale - A. Pichat, 1888, 16p.

MINISTÈRE DE L’INSTRUCTION PUBLIQUE ET DES BEAUX-ARTS, Comité des travaux historiques et scientifiques, Bulletin de géographie historique et descriptive. Année 1888. N° 1 à 6, Paris, Ernest Leroux, 1888.

MINISTÈRE DES AFFAIRES ÉTRANGÈRES, Annuaire diplomatique de l’année 1883, Paris, Librairie de Veuve Berger Levrault et fils, 1883.

\_\_\_\_\_, Annuaire diplomatique de l'année 1885, Paris, Librairie de Veuve Berger Levraut et fils, 1885, T. 11.

ZELTNER, A. de, Note sur les sépultures indiennes du département de Chiriqui (État de Panama), Panama, Imprimerie de T. M. Cash, 1866, 12 p.

---

**RECEPCIÓN** 24 de Julio de 2009  
**ACEPTACIÓN:** 15 de Agosto de 2009